



VOCACIÓN DE MAR

Pág 19



8



12



22

Cierre de edición: Viña del Mar (Chile), octubre 2025.

SUMARIO

EDITORIAL	3
MENSAJES DE LOS ALMIRANTES	4 y 5
CURSO DE NAVEGACIÓN ANTÁRTICA	6 y 7
EJERCICIO SOLIDARIDAD	8, 9 y 10
INTERCAMBIOS	11, 15, 19, 21, 29 y 31
MISIONES DE PAZ	12, 13 y 14
JUEGO DE GUERRA	16 y 17
HISTORIAS QUE UNEN	18
NOTICIAS 2025	20, 30 y 34
PATRULLA ANTÁRTICA NAVAL COMBINADA	22 a 25
CRUZ DEL SUR	26 a 28
BLANCA ESTELA Y STELLA MARIS	32 y 33



26

EQUIPO

Director de Comunicaciones de la Armada de Chile
CAPITÁN DE NAVÍO RENÉ VALENZUELA AZÓCAR

Director de Vigía
CAPITÁN DE NAVÍO PABLO WILLUMSEN DE LA FUENTE

Jefe de Comunicación Institucional de la Armada Argentina y Director de Gaceta Marinera
CAPITÁN DE NAVÍO LUIS MATÍAS ARBINI

Editores navales
TENIENTE 1º MARCELA LEGOVINI SAIF (VIGÍA)
TENIENTE DE NAVÍO PABLO LIONEL MARTÍN (GACETA MARINERA)

Editoras periodísticas
DANIELA ROSA SARTORI (VIGÍA)
LIC. ANDREA CARABETTA (GACETA MARINERA)

Diseño y diagramación
CABO 1º JUAN SEBASTIÁN CELEDÓN FUENTES (VIGÍA)
CABO 2º ALFREDO BERMÚDEZ GUTIÉRREZ (VIGÍA)
DG NATALIA SAIA (GACETA MARINERA)

Audiovisual
SARGENTO 1º SERGIO CASTILLO FUENTES (VIGÍA)
MATÍAS SÁNCHEZ BUSTAMANTE (GACETA MARINERA)
ARMADAS DE CHILE Y ARGENTINA

Editora general de fotografía
SILVINA ROSSELLO (GACETA MARINERA)

Fotografías
ARMADAS DE CHILE Y ARGENTINA

Colaboradores
LAURA REYES CANALES (VIGÍA)
CAROLINA LAVÍN TAPIA (BLANCA ESTELA)
MUSEO MARÍTIMO NACIONAL (ARCH)
ESTADO MAYOR CONJUNTO (CHILE)
CAPITÁN DE CORBETA JOSÉ MARÍA DI CARLI (ARA)
CAPITÁN DE CORBETA M. ELENA MARTÍ (GACETA MARINERA)
LIC. STÉFANO PULIAFITO (GACETA MARINERA)
LIC. MATÍAS SEHMAN (GACETA MARINERA)
MILAGROS ORUEZABALA (GACETA MARINERA)
CP DÉBORAH ESTEFANÍA KUNERT (ARA)
BETSABET ZAMBRANO VERGARA (ARCH)
CABO 2º DANY MAUREIRA PAREDES (ARCH)



Foto de portada
CAPITÁN DE CORBETA JOSÉ MARÍA DI CARLI

VIGÍA **gaceta**
marinera



En la edición 19º de esta revista combinada, damos cuenta de relevantes acontecimientos ocurridos durante el periodo 2024-2025, entre ellos, el intercambio de especialistas entre la Armadas de Chile y Argentina que fortalecen la profesión naval y generan lazos que trascienden en el tiempo; permiten operar en labores humanitarias que fortalecen el trabajo en equipo y enriquecen la “confianza en el mar”, como dice el lema de “Latitud Sur”.

Ejemplo de ello es la vigésimo séptima edición de la Patrulla Antártica Naval Combinada (PANC), cuya organización corresponde a los Comandos de la Tercera Zona Naval (TERZONA) de la Armada de Chile y del Área Naval Austral (ANAU) por parte de la Armada Argentina. Esta actividad combinada considera labores de vigilancia, control y asistencia a actividades marítimas en el continente blanco y que se desarrolla entre los meses de diciembre y marzo.

Otra muestra de confianza mutua la constituye el contingente de Infantes de Marina de la Armada de Chile que se encuentra desplegado en la Misión de Paz en Chipre, al ser incorporados a la Fuerza de Tarea Argentina para cumplir roles de trabajo mancomunadamente con sus pares argentinos en la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP).

El ejercicio “Solidaridad” constituye otra buena oportunidad de trabajo combinado que reúne a efectivos de las Fuerzas Armadas de ambos países, junto a organizaciones civiles de emergencia

y respuesta ante desastres, con el propósito de entrenar la cooperación y el apoyo mutuo ante situaciones de catástrofes o desastres naturales.

La historia naval también nos liga como naciones, es así como la corbeta “Independencia” y el bergantín “Intrépido” forjaron un legado naval único que entrelaza los destinos de Chile y Argentina. Ambos navíos navegaron bajo las banderas de ambas naciones en momentos cruciales, convirtiéndose en un símbolo temprano de la hermandad y el apoyo mutuo que definiría la historia de la región.

La revista combinada “Latitud Sur”, que este año se desarrolló en la Academia de Guerra Naval de la Armada de Chile, en la ciudad de Viña del Mar, y que reunió a los equipos editoriales de las revistas Vigía y Gaceta Marinera, también es parte del intercambio integral de ambas instituciones.

“Latitud Sur”: 19 años juntos, compartiendo un destino.

Directores de Vigía y Gaceta Marinera



VER VIDEO



COMANDANTE EN JEFE DE LA ARMADA DE CHILE
FERNANDO CABRERA SALAZAR
ALMIRANTE

En esta nueva edición de la revista combinada “Latitud Sur”, la cual forja la unión entre Gaceta Marinera de la Armada Argentina y Vigía de la Armada de Chile, deseo enviar un afectuoso y respetuoso saludo a todas las dotaciones que integran ambas Marinas. Ustedes son, sin lugar a dudas, el pilar más valioso de nuestras instituciones, el testimonio vivo de su historia y un componente insustituible para la grandeza de nuestras respectivas naciones.

Más allá de la imponente cordillera que compartimos, nos une el continuo y sostenido trabajo conjunto de muchos años. Este esfuerzo está destinado a fortalecer la cooperación, consolidar confianzas y estrechar los lazos de hermandad entre instituciones que comparten una misma y noble vocación de servicio público. Los ejercicios y operaciones combinadas demuestran la excelente coordinación alcanzada, así como la clara voluntad de ambas Marinas de seguir avanzando en la interoperabilidad y el entendimiento mutuo. Esta profunda colaboración se refleja también en los programas de intercambio operativo, logístico y académico, y tiene en Latitud Sur un testimonio concreto y perenne de ese espíritu de integración que guía a las Armadas de Chile y Argentina.

Un ejemplo particularmente significativo de este esfuerzo conjunto es la trascendental Patrulla Antártica Naval Combinada, que año tras año brinda seguridad a todos quienes navegan las exigentes aguas del Continente Blanco. A ello se suma el ejercicio de ayuda humanitaria Solidaridad, que además involucra a organismos civiles. Ambos constituyen una clara muestra del interés compartido en seguir perfeccionando nuestras capacidades operativas y nuestro trabajo mancomunado. No puedo dejar de lado las Reuniones entre Estados Mayores, realizadas este año de manera telemática, que consolidan el trabajo combinado e integran estas labores a los procesos de planificación de cada Marina. Del mismo modo, los intercambios académicos y profesionales reafirman los gestos y acciones de confianza mutua que caracterizan la relación entre ambas Instituciones.

Quiero, finalmente, rendir un sentido homenaje y felicitar a los equipos editoriales de Gaceta Marinera y Vigía. Su labor sostenida a lo largo de casi 20 años ha sido ejemplar, contribuyendo de manera significativa a cimentar los lazos de fraternidad entre nuestras Marinas y a preservar su legado. Los insto con convicción a continuar por este camino de cooperación y difusión de nuestras inmortales tradiciones navales, que tan necesarias e importantes se vuelven en esta época.

Reciban todos, hombres y mujeres de ambas Armadas, junto a sus familias, un afectuoso, fraternal e imborrable saludo.



**“Más allá de la imponente cordillera
que compartimos, nos une el
continuo y sostenido trabajo conjunto
de muchos años.”**



JEFE DEL ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA ARGENTINA
CARLOS MARÍA ALLIEVI
ALMIRANTE

Chile y Argentina son naciones hermanas de América del Sur y sobre todo pueblos unidos por historia, geografía y una vocación compartida. La extensa Cordillera de los Andes representa y se constituye en un puente entre nuestros ciudadanos, culturas y tradiciones.

Esta cercanía va más allá de lo geográfico. Nuestras raíces están profundamente entrelazadas desde las gestas de la Independencia, con protagonistas que soñaron y lucharon por la libertad y el destino común de nuestros pueblos.

El mar es otro punto de encuentro. Ambas naciones comprenden su importancia en el ámbito de la investigación, la defensa y la proyección internacional. La presencia marítima se entiende como una forma indiscutible de consolidar la soberanía.

Las Armadas de Chile y Argentina, bicentenarias Instituciones de ambos países, son actores fundamentales en el escenario marítimo. Con su accionar en ejercicios navales combinados, en la Patrulla Antártica Naval Combinada y en la Fuerza de Paz Conjunta Combinada Cruz del Sur, demuestran principios y valores que, desde su origen, orientan nuestra misión y objetivos: la defensa de la Patria en y desde el mar.

Decimos que la Armada Argentina está de pie, en movimiento y mirando al futuro, y bajo ese precepto, nuestra relación con la Armada de Chile tiene como objetivo fortalecer la interoperabilidad, estrechar los lazos de amistad e incrementar la confianza mutua, para reafirmar nuestro firme compromiso de trabajar en forma combinada, buscando la cooperación y coordinación entre ambas Fuerzas.

Para mí, es un privilegio liderar esta Institución integrada por mujeres y hombres que comprenden la importancia del trabajo combinado en equipo y lo que éste representa en pos del beneficio mutuo. A todos los marinos que son protagonistas de esta historia de encuentros y compromiso en pos del bien común, los comprometo a que se sientan orgullosos y honrados de la vocación que han abrazado, de las tareas que cumplen, del uniforme que visten y de su contribución a la paz de nuestras gloriosas Naciones.

En este 2025, y por decimonovena oportunidad, la revista combinada “Latitud Sur”, verdadero símbolo editorial de esta cooperación, refleja en sus páginas los intercambios profesionales, académicos y protocolares, así como las actividades operativas realizadas. Todo ello constituye una muestra tangible de los lazos que nos unen y una manifestación concreta de las excelentes relaciones profesionales entre las Direcciones de Comunicación de las Armadas de Chile y de Argentina, materializadas en los equipos editoriales de las revistas institucionales Vigía y Gaceta Marinera.



**“En nombre de la Armada Argentina les
deseo, a todos nuestros marinos, buenos
vientos, mares calmos y un futuro
promisorio para nuestras Armadas.”**

Navegación Polar segura y de alto estándar

Los cursos especializados de las Armadas de Chile y Argentina se erigen como pilares en Latinoamérica, capacitando a Oficiales de todo el mundo para garantizar operaciones seguras en la Antártida, un continente de condiciones dinámicas y crecientes desafíos.

La Antártida es un continente de condiciones extremas, un laboratorio natural donde el hielo y el clima dictan las reglas. En este escenario, la pericia no es una opción, es una obligación.

Con el aumento del tráfico marítimo y la plena vigencia del Código Internacional para Buques que Operen en Aguas Polares (Código Polar), la formación especializada se ha vuelto más crucial que nunca. A la vanguardia de esta necesidad, dos naciones sudamericanas lideran la capacitación regional: Chile y Argentina. Sus programas, únicos de su tipo en Latinoamérica, son vitales para afianzar la operación segura de buques bajo condiciones extremas.

Ambos programas buscan garantizar el cumplimiento de las disposiciones legales, aplicar prácticas de trabajo seguro y respuestas ante emergencias, y comprender la preparación de la dotación y las condiciones de trabajo en climas extremos. El objetivo final es idéntico: garantizar la seguridad de las dotaciones, las unidades y el delicado ecosistema antártico durante las complejas misiones científicas, logísticas y de patrullaje en el Continente Blanco.

Navegación polar: prestigio internacional desde CIMAR

La Armada de Chile, a través del Centro de Instrucción Marítima (CIMAR), desarrolla los Cursos de Formación básico y avanzado para los buques que operen en aguas polares (OMI 7.11 y 7.12). Su propósito es capacitar a Oficiales a cargo de una navegación a nivel gestión, permitiéndoles operar de forma segura y reconocer las características de los hielos y las áreas de operación.

El CIMAR, fundado en 1896, estableció la Escuela Antártica “Piloto Pardo” en honor al marino chileno Piloto 2° Luis Pardo Villalón quien, junto a su dotación, en 1916, logró el rescate de 22 naufragos de la expedición británica de Sir Ernest Shackleton del “Endurance”, en Isla Elefante.

Años de historia, casi un millar de alumnos de diversas partes del mundo y la acreditación por parte de la Organización Marítima Internacional los faculta para cubrir la capacitación en navegación de ambos polos, combinando la instrucción teórica de un selecto grupo docente con entrenamiento práctico avanzado en sus modernos simuladores, desarrollando así con éxito los cursos OMI 7.11 y OMI 7.12. Este último abarca una formación más profunda y enfocada a los futuros Comandantes de unidades, incluyendo a Oficiales de más de 25 países a la fecha, destacando la participación este año de Alemania, Argentina, Australia, Canadá, Colombia, España, Estados Unidos, Italia, Nueva Zelanda y Uruguay.

El Capitán de Corbeta Lucas Tonelli Costa, de la Armada Argentina, explicó que el enfoque del Curso de Formación Avanzada para operar buques en aguas polares se centra en “aprovechar las capacidades tecnológicas y metodológicas que ofrece la Armada de Chile, especialmente el uso de simuladores avanzados de navegación polar, para fortalecer mi criterio operativo y la toma de decisiones en entornos antárticos exigentes”.

Agregó además que “la profundidad con la que se aborda la planificación de vías para navegar en condiciones glaciológicas dinámicas, integrando criterios del Código Polar con la operación segura de rompehielos, representa un desafío técnico y estratégico de gran valor profesional”.

El curso “Formación básico y avanzado para los buques que operen en aguas polares” ha consolidado un notable prestigio internacional, atrayendo a oficiales de países con vasta experiencia polar, factor diferenciador clave en el enfoque curricular.

“Contamos con simuladores de puente con módulos de hielo que nos permiten planificar entrenamientos en escenarios virtuales, tanto del Ártico como de la Antártida, además disponemos de experimentados instructores nacionales, destacando que desde el año 2008 nos apoya un oficial designado por la Guardia Costera Canadiense, como instructor, compartiendo sus experiencias de navegación en el Polo Norte”, señaló el Director de CIMAR, Capitán de Navío LT Eduardo Letelier.

Además aseguró que mantener la acreditación de la Organización Marítima Internacional (OMI) implica una actualización constante, dado que son, junto al curso argentino, los únicos de este tipo en Latinoamérica, “y para ello debemos seguir contando con instructores permanentemente actualizados en navegación polar y manteniendo el alto estándar con nuevos escenarios polares a través de nuestros modernos y actualizados simuladores”.



36 ediciones formando expertos

La Armada Argentina dictó durante 2025, la 36° edición del “Curso para Buques que Operen en Aguas Polares” en la Sede Educativa Universitaria Escuela de Ciencias del Mar (ESCM) en Buenos Aires. Este curso es un referente internacional que reunió a Oficiales de las Armadas de Argentina, Bulgaria, Chile, España, Italia y Uruguay, así como a Capitanes de Ultramar y Oficiales de la Marina Mercante Nacional.

Tiene sus orígenes en el Curso de Navegación Antártica fundado en 1990 y lleva el nombre “Capitán de Navío Vicente Manuel Federici” en homenaje a quien se desempeñó durante muchos años como Asesor Náutico Antártico del Servicio de Hidrografía Naval. Su destacada trayectoria y vasta experiencia en operaciones en la Antártida lo convirtieron en una figura de gran reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional. Tras su retiro, continuó aportando sus conocimientos durante varios años como “Asesor de Navegación en Hielos” (Ice Master) a bordo del rompehielos ARA “Almirante Irizar”.

Como cada año y a cargo de docentes y profesionales de la Armada Argentina, se dictaron las dos etapas de la capacitación: básica y avanzada. El objetivo fue dotar a los participantes de competencias recomendadas por la Organización Marítima Internacional (OMI), ajustándose a las exigencias requeridas en el Convenio Internacional sobre Normas de Formación, Titulación y Guardia para la Gente de Mar y su correspondiente Código de Formación, incluidas las Enmiendas de Manila de 2010.

Asimismo, y con el propósito de garantizar operaciones seguras y responsables en aguas polares, la cursada incorporó prácticas ajustadas a las disposiciones del Código Polar y al marco legal internacional, incluido el Sistema del Tratado Antártico. Incluyó además lineamientos de seguridad laboral, prevención de la contaminación y reducción de riesgos ambientales. Estas prácticas se realizaron en el simulador de navegación con módulo de hielos, ubicado en la Escuela Nacional de Náutica.

“Estoy convencido de que la capacitación aquí impartida y la experiencia compartida fortalecen su capacidad de liderar, contribuyendo a mantener la tradición, el profesionalismo y la solvencia que distingue a nuestra Armada en escenarios de alta complejidad”, expresó el Director de la ESCM, Capitán de Fragata Guillermo Daniel Ortega.

Como representantes de Chile, en el Curso Básico participó el Agregado Naval en Argentina, Capitán de Navío Félix Miranda Zelada; en tanto que el Curso Avanzado fue desarrollado por el Capitán de Fragata Luis Sierra Farías, futuro Comandante del ATF “Lientur”.

“Estas instancias académicas son muy relevantes, no solo por la transferencia de saberes, sino también por el traspaso de experiencia por parte del cuerpo académico y profesores de este curso, quienes tienen un importante rol y conocimiento de las aguas del continente antártico”, expresó el Capitán de Fragata Sierra.

En ese sentido, explicó que contribuyen al quehacer de todos quienes conforman el curso, que son principalmente personas que se van a desempeñar en el ámbito de las operaciones, la navegación y, probablemente, a posteriori, al nivel de mando de unidades en la Antártida.

Esta visión es compartida por el Vicealmirante Juan Carlos Romy, Director General de Educación de la Armada Argentina, quien destacó la “amplia convocatoria de profesionales nacionales y de oficiales navales de países amigos”, lo que –aseguró– “proporcionó una sinergia valiosa y fortaleció los lazos de cooperación y amistad”.

En el inhóspito escenario polar, ningún buque es una isla. La formación técnica que imparten Chile y Argentina, pilares de la seguridad antártica, es también una plataforma diplomática fundamental que forja la confianza necesaria para operar y proteger el último continente virgen del planeta.



LA HERMANDAD QUE FORJA UNA RESPUESTA COMÚN

En octubre, la Región de Los Lagos fue escenario del ejercicio “Solidaridad 2025”, despliegue combinado de tropas, equipamiento y medios aéreos y navales de ambas naciones, destinado a ensayar la respuesta conjunta ante una catástrofe natural de gran escala.

Durante el mes de octubre de 2025, Chile fue el anfitrión de una nueva edición del ejercicio combinado “Solidaridad”, un esfuerzo binacional que representa el más alto nivel de cooperación en materia de gestión de emergencias entre las Fuerzas Armadas chilenas y argentinas.

Este despliegue en terreno puso a prueba las capacidades logísticas, operativas y humanas de ambos países, materializando años de planificación conjunta. La elección de Chile como escenario responde al principio de alternancia y a la necesidad de entrenar en geografías complejas, fortaleciendo un lazo de confianza fundamental para la seguridad y el bienestar de las poblaciones en una de las regiones más sísmicamente activas del planeta.

El principal objetivo del ejercicio es evaluar y mejorar la interoperabilidad de los medios militares en tareas de apoyo a la comunidad civil. Para ello, se simuló una catástrofe de gran magnitud que excedió las capacidades de respuesta nacionales y activó los protocolos de ayuda mutua. Las fuerzas combinadas ejecutaron misiones críticas como búsqueda y rescate en estructuras colapsadas (B.R.E.C.), evacuaciones aeromédicas, establecimiento de hospitales de campaña, purificación de agua y la creación de puentes aéreos y marítimos para el transporte de ayuda humanitaria a zonas aisladas.

El teatro de operaciones se centró en la Región de Los Lagos, un área que por sus características geográficas y

antecedentes sísmicos representa un desafío realista y exigente. Las unidades y personal trabajaron bajo un Estado Mayor Combinado, responsable de coordinar las acciones con los organismos civiles chilenos, como el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SENAPRED), demostrando la importancia de la integración cívico-militar en la gestión de la emergencia.

Este ejercicio práctico representa la culminación de un largo proceso de preparación que incluyó fases de gabinete y ejercicios de puesto de mando, como los realizados en 2024. En dichas instancias, los Estados Mayores de ambos países planificaron y sincronizaron los procedimientos que ahora se llevarán a la práctica. La ejecución de “Solidaridad 2025” permitió validar estos planes, identificar falencias y ajustar las doctrinas combinadas, asegurando una respuesta más rápida y eficiente en el caso de una emergencia real en el futuro.

Más allá del valioso entrenamiento militar, “Solidaridad 2025” es un poderoso símbolo de la hermandad y confianza entre Chile y Argentina. Reafirma el compromiso de ambas naciones de asistirse mutuamente ante la adversidad, transformando los acuerdos diplomáticos en capacidades reales y tangibles al servicio de sus ciudadanos. Este ejercicio consolida a la región como un referente de cooperación en ayuda humanitaria y respuesta ante desastres, demostrando que la mejor manera de enfrentar las amenazas de la naturaleza es con una sólida y coordinada unión.

Capitán de Fragata Guillermo Mellado Riffo
Oficial de Enlace de la Armada de Chile en “Solidaridad”

¿Cuál es el objetivo principal que persigue la Armada de Chile al invitar a observadores de Marinas de otras naciones al ejercicio “Solidaridad”?

El objetivo fundamental de este ejercicio es consolidar el acuerdo de cooperación y apoyo mutuo que Chile y Argentina mantienen vigente desde 1997 para enfrentar catástrofes naturales. Al invitar a observadores de Marinas de otras naciones, la Armada de Chile busca proyectar internacionalmente la eficacia de este modelo de cooperación bilateral y promover la transparencia de sus capacidades operativas. Este acto no solo permite compartir lecciones aprendidas y mejores prácticas en materia de ayuda humanitaria y respuesta ante desastres (HADR), sino que también posiciona a Chile y Argentina como socios fiables y preparados en el ámbito de la seguridad regional.

Desde la fase de planificación, ¿cómo se integra la participación de los observadores extranjeros para maximizar su aprendizaje?

La integración de los observadores se diseña como un programa de inmersión controlada. Se les proporciona acceso a las fases clave del ejercicio a través de sesiones informativas de alto nivel (briefings), donde se exponen los objetivos estratégicos y los detalles de la planificación. Además, se les facilita el acceso a los centros de mando para que puedan observar el proceso de toma de decisiones en tiempo real y se coordinan visitas al terreno para que presencien el despliegue de unidades y la ejecución de las operaciones. De este modo, obtienen una visión completa y estratégica del ejercicio.

¿Qué aspectos específicos de la doctrina y capacidad de respuesta de la Armada de Chile se busca destacar ante la comunidad internacional?

A través de este ejercicio, la Armada de Chile busca destacar dos pilares fundamentales de su doctrina de respuesta ante catástrofes: la salvaguarda de la vida humana en el mar y la protección del medio ambiente acuático. Estos ejes demuestran la polivalencia de sus medios navales, que no solo están preparados para el combate, sino también para cumplir roles críticos de protección civil y seguridad ambiental. La intención es mostrar a la comunidad internacional una Armada moderna, versátil y comprometida con la seguridad integral de su territorio marítimo y lacustre.

En términos de interoperabilidad, ¿de qué manera la presencia de observadores contribuye a mejorar la coordinación futura en escenarios de ayuda humanitaria real en la región?

La principal contribución de estos observadores es la creación de un entendimiento doctrinal compartido. Esto reduce significativamente las barreras iniciales que surgen en una crisis real, ya que se establece una base común de conocimiento operativo mucho antes de que sea necesario desplegar una fuerza multinacional. En esencia, cuando ocurre un desastre real, las Armadas que han participado como observadoras no se integran desde cero; lo hacen con un conocimiento previo del ritmo y el método de trabajo de sus socios, acelerando drásticamente la velocidad de respuesta y la eficacia de la ayuda humanitaria conjunta en la región.



Capitán de Fragata Luciano Gordillo
Oficial de Enlace de la Armada Argentina en “Solidaridad”

¿Cuáles son los escenarios de catástrofe simulados que revisten mayor interés para su Armada y qué capacidades específicas esperan observar en la respuesta de la Armada de Chile?

Los distintos eventos simulados de “Solidaridad 2025” están coordinados desde el puesto de comando. En mi caso, al ser el oficial de enlace de la Armada Argentina, estoy directamente con el oficial asesor de la Armada de Chile, en un trabajo permanente de asesoramiento y planificación del despliegue de medios para la protección ante derrames de hidrocarburos, la búsqueda y rescate de personas en entornos lacustres y el apoyo y control general de la población por parte de la Armada. La clave es ver en acción cómo se puede asesorar y simular el uso de medios de ambas Armadas de manera combinada y eficiente.

Considerando la experiencia argentina en operaciones de ayuda humanitaria, ¿qué aspectos de la planificación y ejecución del ejercicio “Solidaridad” le parecen más innovadores o dignos de ser replicados?

El aspecto más destacable de la planificación y ejecución del ejercicio es la confirmación de que los protocolos y procedimientos operativos son muy similares entre ambas Armadas. Este ejercicio demuestra que años de cooperación han llevado a una estandarización. Esta familiaridad en los métodos de trabajo es lo que garantiza una respuesta rápida y eficaz para ayudar a la comunidad afectada.

En un escenario de desastre real que afecte a ambos países, ¿cuál considera que sería el principal aporte que la Armada Argentina podría brindar a Chile y viceversa, basándose en las capacidades y logísticas observadas?

En un escenario de desastre real, el principal aporte se basa en la confianza y la interoperabilidad ya probadas. Por ejemplo, tras el terremoto de 2010 en Chile, Argentina pudo enviar un hospital de campaña reubicable, demostrando una capacidad logística de apoyo directo. El principal valor no reside en un equipo específico, sino en la capacidad de integrarse rápidamente. Dado que una posible catástrofe podría afectar a ambos países simultáneamente, el mayor aporte es la certeza de que ambas Armadas pueden operar como una sola fuerza gracias a sus procedimientos compartidos, garantizando una ayuda mutua sin fisuras y en tiempo real.

A nivel personal y profesional, ¿cuál es el principal conocimiento o experiencia que espera llevarse de su participación en “Solidaridad” y cómo cree que esto impactará en su futura labor dentro de la Armada Argentina?

El principal conocimiento reafirmado en “Solidaridad 2025” es el valor de las relaciones interpersonales. La reflexión final es clara: el conocimiento de las personas es una parte importante del ejercicio. La experiencia de haber compartido misiones y ejercitaciones previas con los mismos oficiales chilenos crea un lazo de confianza y amistad; el saber que, ante una emergencia, la comunicación oficial será con alguien a quien ya conozco, con quien hablamos, trabajamos y pensamos de manera similar. Esta confianza es la garantía de que la cooperación será inmediata y efectiva.

Capitán de Fragata Guillermo Mellado Rizzo y Capitán de Fragata Luciano Gordillo



Capitán de Navío Félix Miranda Zelada

Es desde 2024 el Agregado Naval de Chile a la Embajada en Argentina, función que implica llevar adelante las tareas y desafíos que tiene la Armada de Chile en ese país, en base a las coordinaciones con la Armada Argentina y el mantenimiento de las excelentes relaciones construidas a través del tiempo.

“Mi experiencia como agregado naval ha sido extraordinaria”, aseguró, a la vez que destacó que de Argentina se lleva grandes amistades, contactos y la posibilidad de haber tendido puentes entre ambas Marinas.



Entrevista completa



Capitán de Navío Carlos Schavinsky Trincherro

El Oficial de la Armada Argentina cumplió durante dos años la función de Agregado Naval en Chile, misión que tuvo como principal desafío mantener los lazos de unión, camaradería y amistad entre las Armadas de Chile y Argentina.

“La Cordillera de Los Andes y el Canal Beagle nos unen y lo más importante es seguir trabajando de la misma manera para poder tener todo nuestro apoyo en situaciones que lo requieran”, aseguró.



Entrevista completa



Del Cono Sur al Mediterráneo, unidos por la paz

Tras un riguroso proceso de instrucción en los Centros de Entrenamiento para Operaciones de Paz de Chile (CECOPAC) y Argentina (CAECOPAZ), el contingente combinado asume su rol en una de las misiones más emblemáticas de las Naciones Unidas, UNFICYP, marcando un hito en la cooperación de defensa regional.

En una clara demostración de su compromiso con la seguridad internacional y la consolidación de sus lazos estratégicos, una fuerza de tarea binacional compuesta por personal de las Fuerzas Armadas de Chile y Argentina ha sido desplegada en la isla de Chipre. Este contingente conjunto combinado se integra a la Misión de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (UNFICYP), una de las operaciones más longevas y complejas de la organización. El despliegue representa el honor y la responsabilidad de servir bajo la bandera de la ONU, llevando la cooperación militar de los Andes al escenario global.

La misión del contingente en Chipre es de vital importancia para la estabilidad de la región mediterránea. Los Cascos Azules chileno-argentinos tienen la tarea de supervisar las líneas de cese al fuego, mantener la integridad de la zona de amortiguación —conocida como la “Línea Verde”— que divide la isla, y contribuir a la desescalada de tensiones

entre las comunidades grecochipriota y turcochipriota. Su labor diaria implica patrullajes, operación de puestos de observación y el fomento del diálogo y las medidas de confianza, actuando como garantes imparciales de la paz en un entorno políticamente sensible.

Para enfrentar este desafío, cada miembro del contingente completó un exhaustivo proceso de preparación. En una primera fase, los efectivos chilenos se instruyeron en el Centro Conjunto para Operaciones de Paz de Chile (CECOPAC), mientras que sus pares argentinos lo hicieron en el Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz (CAECOPAZ). En estos centros de excelencia, recibieron formación estandarizada por la ONU, cubriendo áreas como reglas de enfrentamiento, derecho internacional humanitario, primeros auxilios, negociación, y una profunda sensibilización sobre el contexto histórico, cultural y político de Chipre.



La Fuerza de Tareas Argentina en Chipre tiene actualmente incorporada a su fuerza efectiva, una patrulla de seis integrantes de las Fuerzas Armadas de Chile. “Esta patrulla inicia su instrucción y adiestramiento en el CECOPAC, que es el homólogo de CAECOPAZ en Chile. La importancia que tiene la participación de estos centros en la preparación del personal, previo a su despliegue, radica en que ambos siguen los lineamientos, dictados por el Departamento de Operaciones de Paz (DPO) a través del Servicio Integrado de Entrenamiento (ITS) de la ONU; de modo que independientemente de donde reciban la capacitación como peacekeeper, los contenidos son exactamente los mismos. De esta manera se asegura que todos sean capaces de operar en el terreno en forma armónica y coordinada”, explicó el Capitán de Fragata Marcelo Herrera, Subdirector de CAECOPAZ.

De acuerdo al Teniente 1° IM Cristóbal López Troncoso, instructor de CECOPAC, “el trabajo en una organización militar combinada representa siempre un desafío, particularmente en un escenario de operaciones de paz. Con el propósito de entregar al personal de Infantería de Marina desplegado las herramientas necesarias para interoperar con las tropas argentinas en el área de misión, se destina una parte fundamental del curso a la enseñanza de los valores que guían la labor de Naciones Unidas en este tipo de operaciones. Esta formación permite establecer una base de conducta sólida y compartida con las fuerzas trasandinas, lo que se traduce en una mayor cohesión en el terreno”.

“Gracias a la mentalidad de estar siempre listos para el combate, los Infantes de Marina desarrollamos una flexibilidad operativa que, desde el nivel individual, se traduce en una alta capacidad de adaptación frente a las diversas condiciones que impone el entorno, incluyendo aquellas propias de una operación de paz. Este enfoque resulta fundamental en la preparación que se realiza en el CECOPAC”, añadió.

“Este compromiso debe ser motivo de orgullo, pero al mismo tiempo de permanente preocupación por realizar cada tarea con esmero y profesionalismo, aspecto que es sin duda, plenamente comprendido por el personal que integra la FTA en la Isla de Chipre.”

Teniente 1° IM Cristóbal López Troncoso, instructor de CECOPAC

“El principal factor para cumplir exitosamente una misión en UNFICYP es generar en cada servidor la conciencia de que su labor en una operación de paz no solo implica la noble y exigente tarea de contribuir al objetivo de lograr paz y estabilidad, sino también la responsabilidad y el peso de llevar sobre sus hombros la misión de representar a su bandera e institución en el extranjero”, aseguró el Teniente López.

Culminada la etapa nacional, el proceso de instrucción entró en su fase más crucial: la integración. El contingente completo se reunió para un entrenamiento final, donde el foco principal fue alcanzar una interoperabilidad total. Durante esta fase, los uniformados de ambas naciones unificaron procedimientos, estandarizaron las comunicaciones y, lo más importante, fortalecieron los lazos de confianza y camaradería. Este entrenamiento conjunto aseguró que, al llegar a Chipre, no actuarían como dos unidades separadas, sino como una única y cohesionada fuerza de paz.

Sobre las temáticas y aspectos en los que se pone especial énfasis en esta instancia, el Capitán de Fragata Herrera señaló que se hace hincapié en “la armonización de procedimientos técnicos, tales como comunicaciones y procedimientos operativos normalizados que se emplean

en el área de Misión, entre otros. Aunque también se le presta mucha atención al conocimiento y comprensión de la situación reinante en la isla”.

El despliegue de esta fuerza de tarea binacional en UNFICYP trasciende lo meramente militar; es un potente mensaje diplomático. Demuestra al mundo que Chile y Argentina han establecido una sólida alianza, capaz de proyectar estabilidad y profesionalismo más allá de sus fronteras. Estos hombres y mujeres no solo portan el Casco Azul de las Naciones Unidas, sino que también son embajadores de una nueva era de cooperación en el Cono Sur, demostrando con hechos que la unidad es la herramienta más eficaz para la construcción de la paz.



FTA 66

La Fuerza de Tarea Argentina (FTA) 66 desplegada actualmente en Chipre está compuesta por efectivos del Ejército Argentino, la Armada Argentina y la Fuerza Aérea Argentina, e incluye personal de las Fuerzas Armadas de Chile y Ecuador.

La UNFICYP fue establecida operacionalmente por la ONU el 27 de marzo de 1964 para evitar que se reanude la lucha entre las comunidades grecochipriota y turcochipriota que se enfrentaron por una disputa territorial. Argentina participa en esa misión de paz desde 1993 de manera ininterrumpida.

La FTA 66 fue despedida en agosto de 2025 durante una ceremonia realizada en la Plaza de Armas de CAECOPAZ, en la que participaron el Secretario de Estrategia y Asuntos Militares, Marcelo Alejandro Rozas Garay; el Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, Brigadier General Xavier Julián Isaac; el Jefe de la Armada, Almirante Carlos María Allievi; el Jefe del Ejército, Teniente General Carlos Alberto Presti; el Jefe de la Fuerza Aérea, Brigadier Gustavo Javier Valverde; y el Comandante de Operaciones Conjuntas, General de Brigada Cristian Pablo Pafundi.



Teniente 1° Brian Raby Olavarría

Se desempeña como profesor de vuelo en la Escuela de Aviación Naval (ESAN) de Argentina y ocupa el cargo de ayudante de instrucción aérea en dicho establecimiento. El enterarse de esta comisión fue para él un momento de orgullo y hoy, que se encuentra desarrollando esta experiencia, la califica como profesionalmente enriquecedora.

En base al camino transitado, reconoce que la ESAN y la Escuela de Aviación Naval chilena funcionan prácticamente igual. “Lo más importante es el alumno y toda la organización trabaja para que pueda volar, aprender y ser mejor piloto y aviador naval”, dijo.



Entrevista completa



Teniente de Navío Nicolás Gambetta

Se encuentra de intercambio en la Escuela de Aviación Naval de Chile, donde tiene contacto con los alumnos, brindándoles asistencia y asesoramiento. Asimismo, realizará su chequeo como instructor de vuelo para desempeñarse en ese rol.

“Representa una oportunidad tanto personal como profesional que se dio en mi carrera y estoy más que contento con esta situación en la que me encuentro”, manifestó, a la vez que destacó la calidez humana y la posibilidad de integrarse al grupo que ya se encontraba trabajando al momento de su arribo a Chile.



Entrevista completa





Intercambios académicos con escenarios desafiantes

La planificación militar y la operación combinada de fuerzas multinacionales fueron aspectos fundamentales del 24° Juego de Crisis Bilateral desarrollado entre la Academia de Guerra Naval de Chile y la Escuela de Guerra Naval de Argentina.

Los juegos de guerra o de simulación de crisis se practican en estas latitudes desde hace varias décadas y son parte de la formación y la adquisición de conocimientos fundamentalmente en tres campos: la estrategia, la administración y la logística de las operaciones.

Sus orígenes se remontan a diversas culturas antiguas en las que se han encontrado evidencias de juegos de guerra rudimentarios utilizados para enseñar tácticas y estrategias militares. Desde entonces han alcanzado un importante desarrollo y su evolución tecnológica sigue expandiéndose a diferentes ámbitos y aplicándose en diferentes tipos de organizaciones.

Desde hace 24 ediciones, las Armadas de Chile y Argentina –a través de la Academia de Guerra Naval y la Escuela de Guerra Naval, respectivamente– llevan adelante el Juego Bilateral de Crisis, como una valiosa herramienta de intercambio académico que este año se desarrolló durante el mes de mayo en las instalaciones del Centro Educativo de las Fuerzas Armadas, con sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Este juego tuvo una duración de cinco jornadas y contó con la participación de oficiales y profesores de ambas instituciones.

Esta actividad académica se realiza alternadamente en cada país, manteniendo como objetivo principal, desde su primera edición, el entendimiento y trabajo bilateral combinado entre ambas Armadas.

En esta oportunidad se planteó un escenario ficticio en el que se desarrolló una situación simulada de crisis, debiendo elaborar una planificación para una Fuerza de Tareas que actuaría bajo mandato de Naciones Unidas. Ante ese planteamiento, se generaron incidencias, producto de acciones de las fuerzas en oposición, y se llevaron a cabo seminarios y mesas de discusión que dieron lugar a los movimientos de este Juego de Crisis.

El Director de la Academia Naval de la Armada de Chile, Capitán de Navío Rafael Letelier Widow, explicó que el Juego de Guerra Bilateral permite un intercambio a nivel académico en aspectos de planificación militar y operación combinada de fuerzas multinacionales. “Es una instancia para el conocimiento mutuo, para el intercambio de ideas y para asegurarnos de que, así como tenemos una Fuerza Multinacional ‘Cruz del Sur’, estemos preparados para ejecutar una planificación combinada cuando sea necesario, de la forma más fluida posible”, sostuvo.



Por su parte, el Director de la Escuela de Guerra Naval argentina, Capitán de Navío Sebastián Andrés Marcó –quien en esta ocasión estuvo a cargo de la dirección general– planteó que la importancia de estos juegos bilaterales radica también “en mantener a cada uno de los países dentro del estado del arte en cuanto a los procesos de planeamiento de nivel operacional”, que son los que se ejercitan durante estos encuentros.

“El hecho de llevar ya más de 20 instancias de este juego bilateral nos permite enfrentar escenarios más desafiantes,

situaciones más complejas, que van construyendo sobre todo lo que se hizo anteriormente”, señaló el Director de la Academia de Guerra de Chile, Capitán de Navío Rafael Letelier Widow.

Por último, el Capitán Marcó subrayó la importancia de mantener procesos de planeamiento comunes como un idioma unificador entre los países, lo cual permite interactuar plena y eficazmente, en tiempo y oportunidad, ante la necesidad de ejecutar operaciones reales.



Un destino entrelazado: la “Independencia” y el “Intrépido” en las Armadas de Chile y Argentina

Dos buques, la corbeta “Independencia” y el bergantín “Intrépido”, navegaron en las aguas turbulentas de las guerras de independencia sudamericanas, forjando un legado que une las historias navales de Chile y Argentina. Aunque con trayectorias distintas, ambos navíos compartieron un destino común, sirviendo a ambas naciones en momentos cruciales de su consolidación.

Construida en astilleros de Nueva York en 1817 para el gobierno de Chile, la corbeta “Independencia” fue lanzada al agua en julio de 1818 con el nombre de “Curacio”. Arribó a Valparaíso en junio de 1819, donde fue rebautizada como “Independencia”.

Bajo la bandera chilena, la “Independencia” participó en diversas campañas de la Escuadra Nacional. Formó parte de la segunda expedición de Cochrane sobre el Perú en 1819, participando en el bloqueo de El Callao. Posteriormente, se integró a la Expedición Libertadora del Perú en 1820. La corbeta también fue enviada en una misión a California, donde presenció la declaración de independencia de esa región.

Tras la expedición al Perú, la precaria situación económica de Chile llevó a un desarme parcial de la Escuadra. Sin embargo, la “Independencia” fue reacondicionada para participar en las expediciones para la incorporación del archipiélago de Chiloé a la soberanía chilena. Jugó un rol fundamental en la campaña de 1825 y 1826 que culminó con la firma del Tratado de Tantauco. Luego, el gobierno chileno consideró innecesario mantener una gran escuadra y decretó la venta de varias de sus unidades.

Fue en este momento que su historia se unió a la de Argentina. Puesta en remate, la “Independencia” fue adquirida por el gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, que se encontraba en guerra con Brasil, y fue rebautizada como “Montevideo”. Lamentablemente, su servicio bajo la nueva bandera fue breve; azotada por temporales, encalló en Talcahuano y sus restos fueron finalmente vendidos.



Corbeta “Independencia”

De las Provincias Unidas a Chile

La historia del “Intrépido” representa el camino inverso. Este bergantín de guerra pertenecía originalmente a las Provincias Unidas del Río de la Plata y fue puesto al servicio de Chile, incorporándose a la Primera Escuadra Nacional el 12 de noviembre de 1818. A mediados de 1819, fue comprado por el gobierno chileno y destinado a Talcahuano.

Su acción más notable fue su participación en la audaz toma de Valdivia liderada por el Almirante Cochrane en febrero de 1820. Junto a la goleta “Moctezuma”, el “Intrépido” fue crucial en el desembarco y asalto a las fortificaciones de Corral, apoyando con el fuego de su artillería. A pesar del éxito de la misión, el “Intrépido” tuvo un final trágico. Mientras Cochrane se dirigía a Chiloé, el bergantín varó en un bajo en la bahía de Corral el 10 de febrero y, debido al mal estado de su casco, se fue a pique, habiendo servido un año en la Escuadra Nacional.

Las trayectorias de la corbeta “Independencia” y el bergantín “Intrépido” se entrelazan para simbolizar la colaboración y los destinos compartidos de las nacientes repúblicas de Chile y Argentina. Mientras uno, nacido en Chile, terminó sus días sirviendo a la causa de las Provincias Unidas; el otro, de origen rioplatense, encontró su fin combatiendo heroicamente por la consolidación del territorio chileno. Ambos buques son un testimonio perdurable de una historia naval común en el sur del continente.

Las maquetas son parte de la colección del Museo Marítimo Nacional.

Subteniente Benjamín Pinto Astete

Es uno de los Oficiales extranjeros invitados que está realizando el 53° Viaje de Instrucción a bordo del Buque Escuela de la Armada Argentina, Fragata ARA “Libertad”. Sus actividades comienzan muy temprano y a diario, acompaña a los Guardiamarinas en comisión en sus diferentes actividades, ya sean cargos, pasantías en dichos cargos, clases, charlas y ejercicios.

Hizo hincapié en lo positivo del intercambio con los miembros de la Armada Argentina. “Para mí estar embarcado acá es una increíble instancia para poder forjar lazos de amistad y cercanía con camaradas de otro país. Siento que es una herramienta muy útil que me va a servir mucho para mi carrera profesional”, expresó.



Entrevista completa



Guardiamarina Estefanía Magallanes

Entre sus experiencias más significativas, la Guardiamarina Magallanes destaca haber celebrado su cumpleaños a bordo del Buque Escuela “Esmeralda” donde, a pesar de la distancia de su hogar, se sintió muy acompañada por la tripulación. Tras navegar un tiempo considerable con la dotación chilena, a quienes considera muy profesionales y gratos para trabajar, manifestó su deseo de participar en futuras actividades combinadas.

“Lo más importante que me llevo de este viaje son los buenos recuerdos, las experiencias profesionales y personales, y sobre todo, las amistades y los fuertes lazos de camaradería forjados”, comentó.



Entrevista completa





Reuniones TERZONA-ANAU

Ejemplo de cooperación binacional en el ámbito naval

Estos encuentros bilaterales refuerzan la operatividad de las fuerzas navales chilenas y argentinas en el territorio austral.

Dos reuniones entre los Jefes del Área Naval Austral y de la Tercera Zona Naval se realizaron este 2025, para analizar los compromisos pautados para este año y reafirmar el compromiso de ambas Marinas con la interoperabilidad y el trabajo en la desafiante zona austral.

Durante la primera, desarrollada en Ushuaia en mayo, se coordinó la Patrulla Antártica Naval Combinada (PANC), determinándose que sea la Armada Argentina quien, a partir del 15 de noviembre, de inicio a la actividad para cumplir con la primera etapa. Las unidades que participarán serán, por parte de Chile, el remolcador de alta mar ATF-60 "Lientur" y, por parte de Argentina, el aviso ARA "Puerto Argentino".

Asimismo, como parte del cronograma, la comitiva de la Armada de Chile participó de la ceremonia y actividades en conmemoración del 215° aniversario de la Revolución de Mayo tanto en las instalaciones de la Base Naval Ushuaia, como así también de las organizadas por la Municipalidad de Ushuaia, en la Plaza Cívica de la ciudad.

La segunda reunión, realizada en Punta Arenas en septiembre, en el marco de la "Semana de la Chilenidad" en Magallanes, contempló acuerdos como la ejecución de un ejercicio combinado en el Canal Beagle en 2026, que permitirá afianzar la interoperabilidad en un escenario estratégico para ambos países.

En ambas ocasiones las delegaciones estuvieron encabezadas por el Contraalmirante Jorge Castillo Fuentes, Comandante en Jefe de la Tercera Zona Naval, y el Contraalmirante Guillermo Alberto Prada, Comandante del Área Naval Austral Argentina.

La visita del Contraalmirante Prada a la Región de Magallanes y Antártica Chilena también incluyó actividades protocolares, como su participación en la Parada Militar Austral realizada en el centro cívico de Punta Arenas y una visita al rompehielos "Almirante Viel", atracado en el muelle Prat de la capital austral.

Con este tipo de instancias, Chile y Argentina reafirman más de cuatro décadas de cooperación naval, consolidando la confianza mutua y la seguridad en las aguas australes y antárticas.

Sargento 2° Bryan Cid Cid

Es el encargado de la Secretaría Protocolar de la Agregaduría Naval de Chile en Argentina y considera esta experiencia internacional como muy provechosa. Dentro de sus objetivos primordiales se encuentra el cumplir con todos los desafíos y las metas programadas desde la Agregaduría Naval.

Además, forma parte de la Asociación de Agregados Auxiliares de otros países en Argentina y disfruta junto a su familia de eventos culturales típicos del país y de nuevas amistades. "Hasta el momento la experiencia ha sido increíble, me he nutrido profesionalmente y personalmente", concluyó.



Entrevista completa



Suboficial Principal Miguel Almaraz

Esta experiencia le ha resultado enriquecedora a nivel profesional, ya que su puesto implica mucho protocolo y contacto con gente de otros países, algo que no suele hacer habitualmente.

El mayor desafío para él fue la integración de su familia, un proceso que califica de "maravilloso, gracias al buen trato recibido, permitiendo que se vincularan con gente de otros países. Las relaciones establecidas han sido excelentes desde el primer momento, transformándose en amistades que incluyen visitas mutuas".



Entrevista completa



BAJO EL CÓDIGO DE HOMBRES DE MAR

Durante la etapa Delta de la 27° edición de la Patrulla Antártica Naval Combinada se brindó asistencia al buque logístico “Betanzos”, siniestrado en la Antártica. Fue una muestra de desafío profesional, cooperación y compromiso.

Navegar los mares representa un escenario incierto y cambiante; requiere del profesionalismo de cada marino a bordo que analiza variables y alternativas para llegar a puerto seguro. En la región antártica, gélida e inhóspita, los desafíos para garantizar la seguridad en la navegación son aún mayores.

Por ese motivo, quienes navegan esas frías aguas, tienen la firme premisa de –ante todo– salvaguardar la vida humana en el mar. La frase de que un marino nunca abandona a otro, se materializa en los navegantes como un valor grabado a fuego.

La 27° edición de la Patrulla Antártica Naval Combinada (PANC) tuvo, como ocurre desde el momento mismo de su puesta en marcha, el objetivo de brindar un servicio de búsqueda, rescate, salvamento marítimo, control y

combate de la contaminación, al Sur del paralelo 60° S, en el Océano Austral.

Se divide en cuatro etapas. Durante 2024/25, el aviso ARA “Bahía Agradable” de la Armada Argentina cumplió la función de Buque de Servicio Antártico (BSA), mientras por la Armada de Chile participaron tres unidades: el OPV “Marinero Fuentealba”, el ATF “Lientur” y el rompehielos AGV “Almirante Viel”.

Durante su desarrollo, además de otorgar seguridad a la navegación, a la vida humana en el mar y contribuir a mantener las aguas libres de contaminación, se efectúa el apoyo a las bases antárticas; el traslado de personal y material; la inspección de buques naufragados; la apertura de bases antárticas de ambos países; como así también trabajos hidrográficos y de mantenimiento a la señalización marítima.



Estas patrullas contribuyen, asimismo, a incrementar el nivel de adiestramiento de las unidades y el apoyo a la comunidad científica para el estudio y preservación del medio ambiente y el ecosistema marino.

Para el Gobernador Marítimo del Territorio Antártico Chileno, Capitán de Fragata LT Felipe Torres, “la labor integrada y alternada entre Chile y Argentina brinda una cobertura robusta para la navegación antártica durante el período estival. Mantenemos una revisión constante de nuestros procedimientos, con capacitaciones y ejercicios que abordan distintos escenarios de emergencia. Estandarizar comunicaciones, fortalecer la conciencia situacional compartida y asegurar procedimientos conjuntos frente a diferentes emergencias, tanto para naves de bandera chilena como de otros países, son fundamentales para lograr la misión”.

Además, agregó que “estas medidas, sumadas a la coordinación binacional bajo la PANC, elevan los márgenes de seguridad y resiliencia operativa en uno de los teatros marítimos más desafiantes del mundo”.

“El esfuerzo combinado entre Chile y Argentina hace posible la ejecución de la Patrulla Antártica Naval Combinada, garantizando un uso racional de los recursos de ambas naciones para su realización anual. Su desarrollo es fundamental en cada verano antártico y representa una manifestación del profesionalismo y la interoperabilidad de las dotaciones chilenas y argentinas”, añadió el Comandante del Área Naval Austral, Contraalmirante Guillermo Alberto Prada.

El Teniente 1° Franz von der Weth de la Armada de Chile, quien se embarcó a bordo del aviso ARA “Bahía Agradable” con el propósito de participar en la ejecución de una de las etapas de la Patrulla Antártica Naval Combinada, comentó que “se identificaron alrededor de 100 embarcaciones y naves, en su mayoría cruceros, veleros y embarcaciones de turismo, logrando actualizar la situación marítima del área de responsabilidad, y así tener clara la situación marítima del área de interés, en caso de responder ante alguna situación que se requiriera la presencia del buque de guardia de la Patrulla Antártica Naval Combinada de las Armadas de Chile y Argentina”.

Cooperación internacional

En marzo de este año, mientras transcurría la etapa Delta de esta Patrulla, se emitió una alerta por el buque logístico M/V “Betanzos”, de bandera chilena. Tras sufrir una avería que provocó la pérdida total de su propulsión, la unidad debió fondear de emergencia al norte de la Isla Livingston, en el archipiélago de las Shetland del Sur, siendo esta una zona cuya complejidad meteorológica no ofrece buen resguardo.

En ese contexto, el aviso ARA “Bahía Agradable” –que estaba como Buque de Servicio Antártico en el marco de la PANC– recibió la instrucción de asistir al “Betanzos” y dirigirse hacia su posición para efectuar un remolque hacia un área segura, donde pudiese aguardar sin riesgos la asistencia de su armador.

“Desde el punto donde recibimos la notificación hasta el lugar del siniestro recorrimos aproximadamente 120 millas náuticas, un trayecto que nos tomó 12 horas”, explicó el Capitán de Corbeta Manuel Coyla, Comandante del aviso. “Al llegar, enfrentamos un fuerte temporal con olas de gran altura, por lo que permanecemos en la zona durante casi 8 horas, esperando la disminución del viento según el pronóstico”.

El remolque se realizó a baja velocidad para minimizar el esfuerzo sobre la amarra debido al rolo del buque. “Se recorrieron cerca de 130 millas náuticas en un lapso de 24 horas. Cada cambio de rumbo fue coordinado con el buque remolcado, siguiendo el procedimiento que establece giros con ángulos de timón reducidos”, señaló el Capitán Coyla.

“Mantuvimos el control situacional en paralelo, con monitoreo continuo de la evolución de la emergencia, registro de posiciones y verificación del estado de la maniobra. En coordinación con la Comandancia en Jefe de la Tercera Zona Naval (TERZONA), gestionamos la disponibilidad del OPV ‘Marinero Fuentealba’ como un posible apoyo a la contingencia, con la consideración de preservar la interoperabilidad y la claridad de roles. Todo ello se realizó de manera coordinada, respetando los mecanismos bilaterales vigentes”, comentó al respecto el Capitán Torres.

Tras efectuar el remolque efectivo, sorteando témpanos, escombros desprendidos y en condiciones de baja visibilidad con olas superiores a los tres metros de altura, la operación culminó cuando el “Betanzos” logró fondear con éxito. Sus 19 pasajeros fueron trasbordados al “Bahía Agradable” y trasladados a la base aérea chilena “Presidente Eduardo Frei Montalva”, ubicada a 40 millas, para ser replegados vía aérea a Punta Arenas (Chile). Cumplida la misión, el aviso continuó con sus tareas como Buque de Servicio en la Patrulla Antártica Naval Combinada.

Respecto al significado de esta tarea como parte de la PANC, el Capitán de Corbeta Coyla aseguró que fue un desafío a nivel profesional y personal. “Profesional porque, junto a la dotación pudimos concretar con esto la misión principal del BSA. Si bien son casos de emergencia que nadie quiere que sucedan, se puso a prueba el adiestramiento en situación real”.

En lo personal, representó la satisfacción al asistir a otros marinos: “Soy consciente que solo cumplimos con nuestra misión específica, pero además existe un código en el mar donde estoy seguro que ellos hubieran hecho lo mismo por nosotros sin distinción de banderas ni misiones particulares”.

El Capitán del M/V “Betanzos”, José Reyes Zúñiga, expresó en una carta de agradecimiento que “estas acciones independientemente y más allá de la misión de la Patrulla Antártica Naval Combinada, dan cuenta de la cooperación mutua y desinteresada que existe entre hombres de mar”.

A bordo del “Bahía Agradable” estaba de intercambio, precisamente durante este período, el Teniente 2° Joaquín Ferretti, de la Armada de Chile, quien cumplió funciones como Oficial de guardia. “Era muy peligroso hacer cualquier tipo de maniobra en una condición de tiempo así. Entonces una parte analizando con el apoyo de los meteorólogos que verifican constantemente cómo va variando el tiempo. Y la verdad es que los argentinos manejan muy bien eso”, comentó.



OPV “Marinero Fuentealba”



Aviso ARA “Bahía Agradable”



Reunión de Crítica Final

En el mes de abril se realizó la edición XXVII de la Reunión de Crítica Final de la Patrulla Antártica Naval Combinada (PANC) entre la Comandancia en Jefe de la Tercera Zona Naval (TERZONA) de la Armada de Chile y el Comando del Área Naval Austral (ANAU) de la Armada Argentina.

En representación de la Armada de Chile, estuvo presente el Comandante en Jefe de la TERZONA, Contraalmirante Jorge Castillo Fuentes, y por la Armada Argentina, con-

currió el Comandante del ANAU, Contraalmirante Guillermo Alberto Prada.

En el marco de la reunión de Crítica Final, los Comandantes de TERZONA y ANAU destacaron el profesionalismo demostrado por las dotaciones participantes, su voluntad manifiesta en la ejecución de las tareas y la interoperabilidad alcanzada entre los integrantes de las unidades chilenas y argentinas.



“Cruz del Sur” en acción

Como parte de la Fuerza de Paz Conjunta Combinada, integrada por las Fuerzas Armadas de Chile y Argentina, se realizaron durante este año diferentes actividades en ambos países que incrementan el intercambio y la confianza mutua.

En un gesto de confianza mutua y visión estratégica, las Repúblicas de Chile y Argentina dieron vida a la Fuerza de Paz Combinada “Cruz del Sur”, una unidad militar binacional concebida para actuar en operaciones de mantenimiento de la paz a requerimiento de las Naciones Unidas. Esta fuerza conjunta combinada representa un hito en la historia de cooperación en defensa entre ambas naciones. Su creación no solo simboliza la madurez de las relaciones diplomáticas, sino que también proyecta a la región como un actor comprometido y preparado para enfrentar los complejos desafíos del escenario internacional.

La estructura de “Cruz del Sur” es un claro ejemplo de interoperabilidad militar. Está compuesta por componentes terrestre, naval y aéreo de ambos países, integrando personal del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Esta organización modular y flexible le permite adaptarse a una diversa gama de mandatos y escenarios operativos, desde misiones de observación y mantenimiento del orden hasta la prestación de asistencia humanitaria en zonas de conflicto. La capacidad de operar de manera unificada, bajo un comando combinado, es el resultado de años de entrenamiento conjunto y estandarización de procedimientos, asegurando una respuesta rápida y eficaz donde sea requerida.

De acuerdo al Capitán de Fragata IM Marco Guevara Rojas, Subjefe del Departamento de Comando, Control, Comunicaciones e Informaciones del Estado Mayor Conjunto Combinado “Cruz del Sur”, “el componente naval de la Fuerza de Paz Conjunta Combinada desarrolla un proceso sistemático de instrucción y entrenamiento orientado a garantizar la interoperabilidad y la cohesión operativa entre ambas Armadas. Dicho proceso contempla diversas instancias: en primer lugar, considera un Taller de Actualización de Mandos, orientado a la inducción de los nuevos integrantes de la Fuerza, donde se transmiten la historia, los procesos establecidos, los ciclos de entrenamiento y los protocolos de actuación frente a un eventual despliegue. Posteriormente, se lleva a cabo el Curso Cruz del Sur (desarrollado entre el Centro Conjunto para Operaciones de Paz de Chile y el Estado Mayor Conjunto Combinado Cruz del Sur), cuyo propósito principal es la estandarización de procedimientos navales y la consolidación de la doctrina específica del componente naval”.

“Finalmente, se realiza un ejercicio de gabinete, consistente en una simulación de situaciones en escenarios geográficos determinados en el marco de un despliegue bajo mandato de Naciones Unidas, insertos en una Operación de Paz, cuyo objetivo es poner a prueba la planificación conjunta-combinada y consolidar la capacidad de respuesta”, agregó.

En este marco, los integrantes del Estado Mayor Conjunto Combinado (EMCC) de la Fuerza de Paz “Cruz del Sur” visitaron durante el mes de junio las unidades que la conforman con asiento en la Base Naval Puerto Belgrano, la Base de Infantería de Marina Baterías y la Base Naval Mar del Plata.

Recibida por el Comandante de Adiestramiento y Alistamiento de la Armada, Contraalmirante Gustavo Fabián Lioi Pombo, y el Comandante de la Infantería de Marina, Contraalmirante Javier Pedro López, la comitiva estuvo encabezada por el Jefe del EMCC, Coronel Martín Urqueta (Ejército Argentino); acompañado por el Subjefe, Coronel Iván Labra Salazar (Ejército de Chile). El grupo se completó con tres oficiales chilenos y seis oficiales argentinos, además de dos suboficiales superiores pertenecientes a cada uno de los países.

Intercambios a bordo

El corazón de la preparación de esta Fuerza reside en un riguroso y constante ciclo de ejercicios combinados, que ponen a prueba las capacidades de planificación, logística y despliegue de sus efectivos en escenarios simulados que replican las condiciones de una misión de paz real. “Los intercambios profesionales que se efectúan durante el año, desempeñan un papel clave en la construcción de confianza mutua, ya que permiten que personal de Oficiales y de Gente de Mar de ambas unidades navales designadas compartan experiencias, prácticas y métodos de entrenamiento. Esta dinámica no solo favorece la unificación de criterios operativos, sino que también fortalece la confianza mutua entre ambos países”, indicó el Comandante Guevara.

Pasada la primera mitad del año se realizaron los intercambios en el componente naval de la Fuerza de Paz “Cruz del Sur”, el Teniente de Fragata Martín Leiva de la Armada Argentina cruzó la Cordillera de los Andes y compartió jornadas de trabajo a bordo del OPV “Comandante Toro”. “Lo que venimos



a hacer básicamente es conocernos, aprender sobre la forma de trabajo que tiene cada uno y las actividades diarias para que el día de mañana, en caso de tener que ser desplegados, sepamos bien cómo es el trabajo de cada uno y podemos hacer las coordinaciones de mejor forma”, señaló.

“Pude comprobar que los procedimientos están bastante estandarizados en ambas Armadas, se asemejan. Tienen palabras para definir algunos elementos que se usan en maniobra que difieren de las nuestras, pero básicamente es lo mismo. Usamos las mismas herramientas, casi las mismas órdenes y planillas de chequeo, tal cual a nuestra Armada. Somos bastante similares en ese aspecto”, reflexionó, para luego agregar que “este tipo de intercambios aporta mucho para el futuro de nuestra carrera”.

Simultáneamente, la Teniente 1° Betsabé Alcántara Torres y el Cabo 2° Eliecer Orellana Toro viajaron a la Argentina y efectuaron una experiencia profesional enmarcada en “Cruz del Sur” a bordo del patrullero oceánico ARA “Piedrabuena” con asiento en la Base Naval Mar del Plata.

Fueron parte de un ejercicio de Visita, Registro y Captura (VRC), navegaron en botes RHIB y conocieron la unidad y sus capacidades, además de realizar diferentes actividades de camaradería.

“Para mí representa una gran oportunidad ya que me ha permitido conocer a nuestros camaradas de armas y también ha sido una instancia para estrechar lazos de amistad, contribuyendo a nuestro crecimiento profesional”, detalló la Teniente Alcántara, que es dotación del OPV 82 “Comandante Toro”.

Asimismo, hizo hincapié en la similitud de los procedimientos que se realizan a bordo, “sin embargo la principal diferencia es que cada uno de ellos se adapta al tipo de unidad en la que se está trabajando”.





En coincidencia, el Cabo Orellana Toro –también destinado en el OPV “Toro”– calificó esta comisión como “una gran oportunidad para compartir experiencias junto a nuestros pares; en especial en lo que es Ingeniería Naval. En mi caso los electricistas, una especialidad esencial a bordo de los buques”. Agregó además que “es un orgullo representar a mi país a través de estos intercambios, que ayudan a expandir lazos”.

Desafíos futuros

Desde su concepción, la Fuerza de Tarea Combinada “Cruz del Sur” ha alcanzado y mantenido un alto estado de alistamiento, encontrándose a disposición del sistema de Fuerzas de Reserva de las Naciones Unidas (UNSAS). Esto significa que, ante una crisis internacional que demande la intervención de Cascos Azules, esta unidad binacional puede ser desplegada en un corto período de tiempo. Dicha prontitud es una capacidad estratégica de gran valor para la comunidad internacional, demostrando el compromiso tangible de Chile y Argentina con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

“Tomando en consideración factores como la recurrencia de desastres naturales en la región, ‘Cruz del Sur’ se encuentra

actualmente en un proceso de actualización de su Memorandum de Entendimiento. Su modificación contempla la posibilidad de ampliar su despliegue hacia actividades de Asistencia Humanitaria y Respuesta ante Desastres (HA/DR), en apoyo a terceros países que requieran cooperación internacional. Esta ampliación del mandato representa un paso significativo, pues responde a un escenario en el cual abarca también gestión de riesgos naturales. Además, refuerza la pertinencia de la Fuerza Combinada al permitirle contribuir de manera tangible y oportuna en contextos donde la cooperación binacional resulta crítica, a la vez que consolida su legitimidad ante la comunidad internacional”, señaló el Capitán de Fragata Guevara.

Y concluyó que “la relevancia de ‘Cruz del Sur’ reside en su capacidad para consolidar la integración binacional, fortalecer la confianza recíproca y convertirse en un instrumento que amplía la influencia positiva de Chile y Argentina en la región, contribuyendo de manera directa a la estabilidad del Cono Sur. Todo esto se ve reafirmado en el compromiso permanente de ambas naciones con el mantenimiento de este acuerdo, cuya vigencia alcanza ya dos décadas desde su creación, confirmando así su valor como una de las principales iniciativas de cooperación militar de la región”.



Capitán de Fragata Héctor Quiñones Vásquez

El Oficial de la Armada de Chile es alumno de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas de Argentina; se encuentra realizando una especialización en Estrategia Operacional y en Planificación Militar Conjunta, cuyo objetivo es formar a Oficiales de Estado Mayor en esos aspectos del ámbito conjunto.

“Destaco el nivel académico; lo más valioso, además de las enseñanzas que uno recibe de los profesores, es el intercambio de opinión de los alumnos que son muy enriquecedores y permiten el traspaso de experiencias”, manifestó.



Entrevista completa



Capitán de Fragata Martín Villalba

El Oficial argentino Martín Villalba es durante este año alumno en la Academia de Guerra de Chile, de la que destacó la excelencia académica manifestada en la experiencia y el profesionalismo de sus profesores, además del bagaje de conocimientos que aportan al futuro de su carrera profesional.

“La interacción con los Oficiales de la Armada de Chile es sumamente enriquecedora; uno aprende a trabajar a la par de marinos tanto de Chile como de otras Armadas”, señaló.



Entrevista completa



Visitas profesionales de agregados militares extranjeros

Recorrieron la zona de Puerto Belgrano (Argentina). Tres militares chilenos formaron parte de la comitiva.

Oficiales superiores pertenecientes a Fuerzas Armadas extranjeras visitaron las Bases Aeronaval Comandante Espora (BACE), Naval Puerto Belgrano (BNPB) y de Infantería de Marina Baterías (BNIM), en el marco del programa denominado “Visitas Profesionales Conjuntas”.

El contingente contó con la participación de tres militares chilenos: el Capitán de Navío Félix Andrés Miranda Zelada, Agregado Naval; el Coronel de Ejército Luis Alberto Ovarado Alarcón, Agregado de Defensa y Militar; y el Coronel de Aviación Jaime Tomás Fernández Muñoz, Agregado Aéreo.

“En el marco del enlace con los agregados militares y agregados de Defensa acreditados en la Armada, se lleva adelante una agenda anual con visitas profesionales conjuntas, donde cada Fuerza establece un cronograma a principio de año donde quedan delineadas las zonas militares que serán visitadas de acuerdo a las aéreas de interés”, explicó el Jefe

del Departamento Relaciones Navales Internacionales de la Armada Argentina, Capitán de Navío Gonzalo Martín Gordillo.

En la Base Naval Puerto Belgrano, recorrieron diversos lugares emblemáticos; entre ellos, la Torre de Señales donde participaron de una charla explicativa sobre los orígenes del Puerto Militar.

Allí se realizó el saludo protocolar entre la comitiva y el Jefe y Subjefe del Estado Mayor General de la Armada, Almirante Carlos María Allievi y el Vicealmirante Marcelo Ricardo Flamini, respectivamente; y el Comandante de Adiestramiento y Alistamiento de la Armada, Contraalmirante Gustavo Fabián Lioi Pombo.

Visitaron también el destructor ARA “La Argentina”, los diques de carena del Arsenal Naval Puerto Belgrano y la Brigada Anfibia de Infantería de Marina “Cándido de Lasala”.



Teniente 2° IM Alejandro González Fuster

Este año está de intercambio en el Departamento de Instrucción y Evaluación de la Infantería de Marina de la Armada Argentina, con asiento en la Base de Infantería de Marina Baterías. Argentina lo recibió junto a su esposa en febrero y un mes después nació en Bahía Blanca su primer hijo, Augusto.

La jornada de trabajo incluye la planificación y verificación de las actividades en las pistas de instrucción, para que las unidades que entrenan allí cumplan sus metas y objetivos. “Con los infantes de Marina de Argentina, me siento como en casa”, aseguró.



Entrevista completa



Teniente de Navío Miguel Ángel Panariti

Considera que la Armada Argentina le ha dado una gran oportunidad y un desafío al enviarlo a Chile, permitiéndole adquirir nuevos conocimientos y habilidades al conocer las diversas actividades que ejecuta la Infantería de Marina de Chile. Su rutina diaria comienza con formación y adiestramiento físico, para luego trabajar en el departamento ejecutivo en la planificación y coordinación de futuros cursos para grumetes y cadetes.

“Lo que me llevo en mi mochila, como decimos los Infantes de Marina, es la oportunidad de haber compartido esta experiencia tanto profesional como personal con los hermanos chilenos”, señaló.



Entrevista completa





Fundación "Blanca Estela"

Compromiso permanente con la Familia Naval

Más de dos décadas avalan el trabajo de la Fundación "Blanca Estela", que hoy es un pilar de apoyo integral para las familias de la Armada.

Desde hace más de dos décadas, la Fundación "Blanca Estela" acompaña con dedicación y cariño a las familias de la Armada de Chile que atraviesan situaciones complejas, ofreciendo un apoyo que trasciende lo material y se convierte en un verdadero sostén para sus integrantes. Inspirada en el espíritu de servicio y en los valores de unión y fraternidad, la fundación ha consolidado una red de voluntarias presente en distintas ciudades del país, que trabajan día a día para estar cerca de quienes más lo necesitan.

Las iniciativas abarcan un amplio abanico de acciones solidarias. Entre ellas destacan: la entrega de tarjetas de alimentación y de pañales, leches especiales y apoyo económico para costear medicamentos y terapias. Asimismo, se otorgan becas a los usuarios del Centro de Rehabilitación "Dalegría", programa que busca aliviar la carga económica de las familias y, al mismo tiempo, fomentar la rehabilitación de los hijos de personal naval que asisten a este centro. También brinda apoyo en situaciones de emergencia, como ocurrió en febrero del año 2024, cuando se asistió a 222 servidores navales, activos y en retiro, junto a sus familias, afectados por el incendio, además de extender ayuda en casos de desastres naturales.

Asimismo, genera espacios de encuentro y desarrollo personal a través de talleres y charlas en todas sus filiales. Estas instancias no solo entregan herramientas prácticas, sino que fortalecen los lazos de apoyo y acompañamiento entre las familias navales.

Otro eje relevante es la labor constante y silenciosa de las voluntarias en hospitales navales y en el Centro "Dalegría", donde su presencia se traduce en alivio, acompañamiento y cuidados.

La cafetería y la tienda solidaria, ubicadas en la sede central de Viña del Mar, se han transformado en un punto de encuentro entre voluntarias, amigos de la fundación y socios, destinando sus ingresos a sostener los programas de acción social que benefician a cientos de familias de servidores navales en todo Chile.

Al respecto, Roxana Mery Casella, Presidenta de la Fundación "Blanca Estela", destaca: "La solidaridad no es un gesto pasajero, sino un compromiso permanente con quienes más lo necesitan. Nuestro deber es estar presentes en la vida de los miembros de la Familia Naval, no sólo en los momentos de celebración, sino especialmente en aquellos de dificultad. La solidaridad, cuando se comparte, se multiplica y transforma realidades".

Este espíritu de entrega, reflejado en cada acción y en cada voluntaria, permite que "Blanca Estela" siga cumpliendo su misión de acompañar, apoyar y fortalecer a los grupos familiares. Gracias al compromiso de los socios, cada aporte se convierte en una acción concreta que marca la diferencia en la vida de muchas personas. Con su contribución, la fundación reafirma, diariamente, su vocación de ser un puente de apoyo, unión y esperanza, demostrando que cuando se actúa con generosidad y espíritu solidario, la ayuda se transforma en una fuerza viva al servicio de la familia naval.



Asociación Hogar Naval Stella Maris

Ayuda que se transforma en acciones concretas



A las tareas que la Asociación realiza en apoyo de la familia naval, este año se sumó la ayuda a los miembros de la Armada Argentina que en diferentes zonas de la provincia de Buenos Aires fueron afectadas por las inundaciones.

El Hogar Naval Stella Maris cumple una labor solidaria desde hace 134 años, acompañando, formando y asistiendo a niños y adolescentes de las familias que integran la Armada Argentina.

Las acciones que lleva adelante la Asociación permiten la ayuda permanente con alimentos y medicamentos –en caso de ser necesarios– a 24 de las 132 familias de niños que concurren al Hogar Naval y que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Pero además posibilitan colaborar ante diversas contingencias que afectan a zonas donde reside el personal civil y militar de la Armada y sus familias. En el primer semestre de este año, la Asociación Hogar Naval Stella Maris tendió una mano solidaria en las zonas afectadas por las inundaciones en la región de Bahía Blanca y Punta Alta, como también en Zárate y San Pedro.

En este contexto de desastre natural, la Asociación realizó donaciones de fondos a la Obra Taller Stella Maris para adquirir colchones, ropa de cama, alimentos y artículos de limpieza e higiene personal, entre otros elementos, que fueron entregados a personal afectado.

La colaboración llegó también a la zona de Zárate, donde se asistió a una familia naval que había sufrido graves pérdidas materiales durante las inundaciones del mes de mayo.

Laura Marchesi de Allievi, presidente de la Asociación Stella Maris, manifestó en oportunidad de la realización del Té anual: "Nos une una causa que nos convoca con el corazón. Hoy demostramos una vez más que la solidaridad no es un gesto aislado, sino una fuerza poderosa que crece cuando se comparte".

Además, agradeció las colaboraciones individuales y grupales de quienes intervienen desde diferentes tareas con compromiso y generosidad; haciendo posible que la ayuda se transforme en acciones concretas, en esperanza y en una diferencia real en la vida de muchas personas.





XL Reunión de Estados Mayores entre las Armadas de Chile y Argentina

Durante el encuentro se actualizó el Plan de Cooperación Bilateral para el bienio 2026/2027 que aborda aspectos tales como la cooperación en el área de personal, apoyo logístico e intercambio de información, entre otros.

El 30 de septiembre se realizó, de manera telemática, la XL Reunión de Estados Mayores entre las Armadas de Chile y Argentina, la que fue presidida por el Director de Planificación del Estado Mayor General de la Armada de Chile, Contraalmirante Agustín Pájaro, y el Director de Planes, Organización y Política de la Armada Argentina, Contraalmirante Fabián Eduardo Ramallo.

El encuentro tuvo como objetivo actualizar el plan de cooperación entre ambas Armadas; particularmente en las áreas de personal, educación e intercambio de información.

El Contraalmirante Agustín Pájaro destacó el espíritu de colaboración y los importantes acuerdos alcanzados durante la reunión de Estados Mayores con la Armada Argentina, realizada en septiembre de este año. "La reunión se centró en la planificación de operaciones combinadas, el análisis de escenarios de interés mutuo y el fortalecimiento de la interoperabilidad de nuestras fuerzas navales, con un énfasis particular en la salvaguarda de la vida humana en el mar y en la protección del medioambiente marino. Este encuentro reafirma los profundos lazos de cooperación que unen a ambas instituciones, los cuales son fundamentales para la estabilidad y seguridad en la región austral", afirmó.

Subrayó además la relevancia estratégica de la colaboración en el área del Canal Beagle y la Antártida, territorios donde ambas Marinas comparten responsabilidades y desafíos únicos. Se avanzó significativamente en la coordinación de futuras ediciones de ejercicios combinados, así como en el desarrollo de protocolos para respuestas coordinadas ante emergencias y desastres naturales. "La confianza mutua y el trabajo conjunto son el pilar de nuestra relación. Esta reunión no solo nos permite alinear nuestros esfuerzos operativos, sino también proyectar una visión compartida para el futuro, garantizando que los espacios marítimos que nos unen sean zonas de paz, ciencia, respeto soberano y desarrollo sostenible para nuestras naciones", concluyó.

El Contraalmirante Ramallo reconoció los lazos históricos y reafirmó el compromiso de fortalecerlos de cara al futuro. "Esta larga historia de amistad y cooperación orienta a los marinos para continuar con los esmeros en esta senda. En ese sentido, me permito destacar a modo de ejemplo la continuación de los trabajos entre los Servicios de Hidrografía de ambos países, que dieron como resultado una cartografía actualizada y moderna del Canal Beagle, la ininterrumpida hermandad entre TERZONA y ANAU y la consagrada Patrulla Antártica Naval Combinada, internacionalmente reconocida", remarcó.



El respeto mutuo por la pericia del otro y la camaradería se vuelven los cimientos de una hermandad profesional entre los aviadores navales. Cada oportunidad se convierte en un escenario para forjar y consolidar la amistad que se replica también en el mar y en la tierra.

Los pilotos navales chilenos y argentinos se transforman en embajadores de la integración, asegurando que la próxima vez que se requiera la solidaridad real, la coordinación en el aire sea tan natural y efectiva como el vínculo de amistad que ya han sembrado.

En la foto el Capitán de Fragata Ricardo Schroeder de la Armada Argentina y el Teniente 1° Sebastián Fainé Gómez de la Armada de Chile.



19 años juntos, compartiendo un destino



 VISÍTANOS EN
WWW.YOUTUBE.COM



Confianza en el mar